

BIBLIOGRAFIA

SANTIAGO LARREGLA NOGUERAS. *Aulas Médicas en Navarra.* Edit. Institución «Príncipe de Viana». Pamplona 1952. 50 pesetas.

¡Tantos años de trabajo para conseguir el establecimiento de la enseñanza oficial de la Medicina en Navarra, y una hora para olvidarlos...! Viene a decir, con amargura y razonada queja, el Dr. Larregla en las primeras páginas de su interesante libro.

Efectivamente, a cuántos lectores de esta condensada nota bibliográfica no ha de sorprender la noticia de la existencia y funcionamiento del Real Colegio de Medicina, Cirugía y Farmacia de Pamplona, que cerró sus puertas ha poco más de un siglo.

Fué afán secular el de Navarra por ver establecido este organismo, cuyos antecedentes se remontan nada menos que a principios del siglo XVII en los cursos de Arte Médica del Monasterio de Irache.

Con gran riqueza documental se exponen en la obra numerosas vicisitudes que el empeño hubo de vencer, a lo largo de los años, hasta ver establecidas, en primer lugar, las tres Cátedras de Medicina, Cirugía y Anatomía de Navarra, que si lo fueron en 1802, no empezaron a funcionar hasta 1817, repuesta ya la nación de la invasión napoleónica.

La excelente acogida que las Cátedras tuvieron y su meritoria labor, prepararon el ambiente para la constitución del Real Colegio que se estableció en el Hospital General, y abrió sus puertas en sesión solemne el 2 de octubre de 1829.

No eran los tiempos aquellos los más adecuados para el normal desarrollo de la función docente. La muerte de Fernando VII y la consecutiva guerra civil tuvieron nefasta influencia sobre la vida del Real Colegio. La cortedad de los subsidios que lo mantenían, y que aún llegaron a faltar, la oposición de las demás Universidades a conceder validez a los títulos de Pamplona y una Real Orden del 5 de octubre de 1839 disponiendo la clausura del Colegio, dieron al traste con el afán de los esforzados paladines de tan noble causa.

Tal es, a grandes rasgos, la breve historia del más logrado ensa-

yo universitario de estas tierras, que si cuajó contra viento y marea, le faltó tiempo para ahondar unas raíces que perdurasen con provecho.

Gran valor tendría la obra que comentamos solamente con aventar estas noticias, desconocidas para la mayoría de nuestra generación, y de gran interés histórico ante el problema universitario que sigue latiendo con fuerza en nuestras entrañas. Pero, además, está enriquecida con una perfecta descripción del ambiente de la época, de los ensayos anteriores, con amplias notas biográficas de los principales actores, comentarios acerca de su actuación y publicaciones, y va acompañada de un nutridísimo índice documental de interés inapreciable para el investigador. Con el mérito de haber sabido encuadrar la historia en el marco más amplio de las actividades culturales y médicas generales, como puntos de referencia.

La abundancia de las fuentes informativas del autor no ha restado a la obra amenidad alguna y su lectura, a la par que instructiva, procura un auténtico solaz al espíritu. La presentación de ella, como corresponde a la Institución "Príncipe de Viana", es perfecta.

I. M. B.

